

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plaza de San Agustín, número 7, bajo

Condiciones.—El pago será anticipado y en metálico a la entrega de cada número.—Corresponsales en París: Mr. La rrette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Fike, 21, Paris Bow.—Berlin, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 48 y 49.

De la guerra naval

El ataque á los Dardanelos.

Escalonando afirmaciones.

En el segundo supuesto, es de creer que el Imperio ruso, no muy sobrado de municiones y de artillería, habrá interesado el envío de esos elementos de lucha para proseguir la enérgica y copiosa actuación militar que viene desarrollando en el teatro oriental de la campaña europea, y ese suministro, no solo puede ser inaplazable, sino que además conviene realizarlo cuanto antes a Francia é Inglaterra, asociadas asimismo por propia conveniencia á la exportación de las grandes reservas de cereales que se custodian en los puertos moscovitas del mar Negro, y cuya importancia es de tal magnitud que los depósitos constituidos en Ojessa, controlados por el Gobierno ruso, están sirviendo de garantía para levantar créditos en la Gran Bretaña; es decir, que Rusia, para disponer de capitales efectivos con que cubrir sus necesidades financieras en el exterior, acudir solidariamente al auxilio de Bélgica y Servia, pagar los cupones de sus deudas domiciliadas en el extranjero, etc., viene, entre otros medios, empleando el de girar en Londres á cargo de sus existencias de trigo en el Mar Negro y á la orden de la mancomunidad bancaria oficial de Francia é Inglaterra, que por ello, para liquidar esos vencimientos comerciales indeterminados y abaratar además los precios de sus mercados, tienen un gran interés en abrir urgentemente el Helesponto.

De otra parte, hace años que Rusia, para terminar de una vez esa situación un tanto arbitraria y mortificante, que la obliga á dividir sus fuerzas navales y á confinar parte de ellas en un mar prácticamente cerrado para los fines militares, desea vivamente liquidar ese viejo y bochornoso pleito, y es muy posible que, á cambio de su cooperación militar, brillante y eficazísima para los aliados, exija la ayuda de Francia é Inglaterra para instalarse en Constantinopla, sector después de todo solo pudiera hallar premio adecuado á su valiosa actuación, ignorándose si los estrechos serían internacionalizados, tema difícil que pudo originar laboriosas negociaciones entre los mismos aliados, á las cuales se debiese la demora en empezar el ataque, pero pudiéndose asegurar desde luego que la posibilidad de tan estratégica posesión la miran con gran recelo los países balcánicos, sobre todo Rumania, cuyo tráfico quedaría á merced de Rusia; situación geográfica algo desairada, verdadera servidumbre de la que se relevó Bulgaria por el trozo de litoral del mar Egeo, que con alta notición de la realidad, pidió y le fué concedido en el último Tratado que restableció la paz en la inquieta península de los Balcanes. Y lo peor del caso es que, aún cuando se mire con la mejor voluntad, el problema naval rumano es muy difícil de resolver por la distancia y los obstáculos que separan al país del mar libre.

En resumen, que las cuatro naciones neutrales á que venimos refiriéndonos tienen motivos bastantes para dudar del beneficio que á ellas les reportaría la posesión de los Dardanelos por los aliados, y sobre un plano tan resbaladizo quizá no haya sido hábil dar treguas dilatadas para razones, pues esas actitudes ambiguas, vacilantes, sólo pueden

ser decididas en sentido favorable por el concurso de un hecho de tanta trascendencia moral y material como la temeraria ofensiva iniciada por el almirante Carden en 18 de Marzo, de haberla consumado victoriosamente. El bloque balcánico sólo era y es posible formarlo trabando sus refractorios elementos con el poderoso aglutinante de los despojos territoriales otomanos, siendo para ello indispensable denotar Turquía, que está muy lejos de serlo, y mutilar las aspiraciones rusas, demasiado pujantes para aceptar una dolorosa postergación. Rusia, por todo género de consideraciones, tiene prisa, y el mismo pueblo moscovita siente hondas impaciencias por ocupar el estrecho, desconfianzas que deben ser urgentemente atendidas para no verlas reflejadas en una colaboración militar menos entusiasta. Una labor dilatada, y desde el 20 de Febrero van transcurridos cerca de dos meses, cuando á ello se suma la inseguridad en el éxito, deprime más que tonifica.

Aquel almirante en jefe sin duda, estimó que una actuación rápida, aun motivando dobles pérdidas que las sucedidas, podía ser de gran utilidad para los países aliados, y, dentro de lo arriesgado é inverosímil que pudieran ser los planes ajenos á que él debía atender, es muy fácil que haya procedido del único modo lógico que, partiendo de una base ilógica, se podía proceder.

Si los Dardanelos acaban por no ser forzados y el empeño naval termina como el reciente de Cattaro; si el propósito mandado realizar á la flota se demuestra ser impracticable, resultará vindicado el vicealmirante Carden, y no sería ello una novedad, porque la Historia demuestra que si hubo generales y almirantes en jefe que malograron una ofensiva por sus errores y sus impaciencias, no faltan ejemplos de otros que fueron víctimas de los planes absurdos ó aventurados que se les ordenaba cumplir.

En el terreno de las posibilidades, hay que diferenciar las absolutas de las relativas, es decir, el hecho posible, material, en sí, de ese mismo hecho en relación directa con las ventajas que de él puedan derivarse, para ver si lo posible es además lo conveniente. La consecución de un fin humano cualquiera demanda un gasto de energía; el secreto de la victoria, en general, no depende más que del acierto empleado en considerar si lo que se logra merece la pena de invertir lo que puede costar, evitando las soluciones desfavorables ó negativas. Y cuando en ese rumbo nos acordamos del trágico Helesponto, y vemos desplazado ya el efecto político internacional que perseguía, aun sabiendo á lo que obligan las pérdidas sufridas heroicamente por los aliados, las dudas más obstinadas asaltan nuestro ánimo, y no desvía nuestro sentir el recuerdo de la triple h-catombé naval del 18 de Marzo, porque una larga, inactiva, importante é incabable actuación alrededor del estrecho implicaba también un fracaso consuntivo, sin la gallardía y la aureola del valor y del sacrificio, y aunque se suelen mantener respecto de ellos criterios acomodaticios y egoístas, la verdad

es que los factores morales tienen una virtualidad eminente que puede en muchas ocasiones ser decisiva.

José Barbastro

Inundaciones

Madrid 10-9 m.

Dican de Tortosa, que á consecuencia de las lluvias, la cuenca del Ebro lleva una crecida extraordinaria.

La corriente, violentísima, arrastra arbolado y brozas, comenzando á inundarse las huertas de la ribera inferior.

Las lluvias copiosas son persistentes.

Notas del día

La guerra continúa; una frialdad que da angustia acoge los partes de la muerte; un comunicado anuncia mil, dos mil, tres mil, víctimas; el lector hace un comentario, se sonríe y vuelve la hoja; mil, dos mil ó tres mil seres loran cada día la muerte de sus deudos... El comunicado termina. «Dada la duración del combate, las bajas no tienen importancia alguna». El que lo escribe está en su despacho suntuoso; tiene un hijo quizás en la guerra y siente la angustia del dolor; el patriotismo le impone serenidad; la Nación sabe que la serenidad es ficticia, pero esto da ánimos á todos; se engañan sabiéndolo todos, pero no decaen los ánimos; una sonrisa trágica de confianza en el triunfo anima á todos; pero todos sienten el terror del desastre...

La desesperación triunfa en el pueblo escondido; toda la vida, el labrador lucha contra la miseria; hoy la miseria triunfa trágicamente, el obrero se desespera y maldice la guerra que llevó la desesperación á su hogar. Pero no es toda la culpa de la guerra; siempre dejaron su suerte á merced del tiempo; hace buen año, hay buena cosecha; hace mal año, hay mala cosecha; las máquinas, los artefactos para luchar contra el tiempo, no tuvieron nunca importancia para ellos; la vieja aza-

da compuesta mil veces, es el arma de combate; contra la tierra hay muchos enemigos; uno de ellos es el mismo dueño, el que tiene su vida entera pendiente de su producto; lo que debía ser un producto matemático, es un juego de azar; culpables son muchos factores aglomerados; luchar contra ellos es posible, pero el labrador no los conoce; una fuerza está á merced de la suerte; la suerte hace tiempo abandonó á nuestro pueblo; un pueblo pendiente de la suerte, sin aspiraciones de engrandecimiento, sin ansias para luchar contra el destino, es un pueblo muerto; de seguir así, la desesperación matará á nuestros labradores; el hambre es mal enemigo cuando no encuentra resistencia; luchar contra el hambre cuando haciendo una exacta liquidación hay de sobra para vencerla, es fácil; conocer el remedio es lo que falta...

Poesías jóvenes

La jota

Jota bendita; Jota sublime; Jota que alegra los corazones; Jota que llora; Jota que gime; Tú eres la reina de las canciones; Tú eres mi amor.

Cuando el baturro de su guitarra pulsa las cuerdas, tú solo brotas, que alzando el codo con lleno jorro y dando al aire tus claras notas borra el dolor.

En ti se encierra toda la vida de los heroicos aragoneses, y en su alma noble vas esculpida, como llevaban en sus arneses, en otra edad.

Los caballeros, los mil empresas de sus conquistas, de sus deudos de sus amores, de sus proezas y sus creencias; Santos trofeos de lealtad.

Cuando en las calles de Zaragoza tendió la muerte su negro manto, la gente vieja; la gente moza, con el nervudo son de tu canto hizo acallar.

El ruido ronco de la metralla, y dando ejemplo, cual no hay segundo te hiciste reina de la muralla.

(Hasta en los labios del moribundo fuiste á brotar)

¡Qué hermosa eres Jota bendita! Todo lo dices; todo lo expresas, el seno se alza, tiembla y palpita de las garridas aragonesas ébrios de amor.

Cuando el baturro, de sus halcones al pie, enduzando la voz de trueno, le pinta, al eco de tus canciones, de su cariño grande y sereno el firme ardor.

Qué hermosa eres, ya dolorosa cantando penas que el alma encierra ya juguetona, cual mariposa, pintando alegre de aquella tierra rico pensil.

Que el Ebro te lleve con su corriente las mil delicias; los mil primores; el cielo claro limpio y tiente; las verdes huertas, las gayas flores; las gracias mil.

Qué hermosa eres cuando retratas con eco rudo, de orgullo lleno; con el ruido de cataratas; con voz que tiene del ronco trueno todo el fragor.

Los legendarios; los portentosos hechos heroicos que realizara aquel puñado de valerosos hijos del Ebro, que acaudillara Roger de Flor.

Jota bendita; Jota sublime, Jota que alegra los corazones; Jota que llora; Jota que gime; tú eres la reina de las canciones, tú mi ideal.

Nunca me dejes; sé mi consuelo cuando el destino mi dicha empañe, y al envolverme. Parca en se vio lo té la salmodia se que acompañe mi funeral.

Esteban de Benito.

Teruel.

La asamblea de Murcia

Madrid 10-9 m.

La asamblea que hablan de celebrar los liberales de Murcia el próximo día 23, en la que Romano es habido de pronunciar un discurso, ha sido aplazada.

El aplazamiento es debido á haberse anunciado para estos días varios discursos de interés, de algunos personajes políticos.

Romanones ha rogado á los liberales murcianos retrasen la asamblea por si tuviese que recoger alguna de las manifestaciones que se hagan en dichos discursos.

Probablemente, la fecha elegida para celebrar la asamblea será la del 30 de Mayo.

En el penal

Si el tiempo no lo impidiese, toda vez que ha de celebrarse la fiesta en el patio central, se verificará mañana martes la función teatral con que la Compañía Comendador Montenegro, obsequia á los reclusos, respondiendo, galantemente, á las peticiones formuladas por varias señoras el día del reparto de premios, representándose la farsa cómica «Lluvia de hijos».

Nuestro querido amigo señor Mur, nos ruega hagamos saber á los invitados á la fiesta cultural y otros amigos que por olvido no hubieran sido invitados que tendrá sumo gusto en que asistan el martes á las cuatro de la tarde.

«Bombilla-Sol-Ventas»

Hemos leído detenidamente el hermoso libro que con este título, ha publicado últimamente nuestro querido amigo, el popular literato madrileño Emilio Ramirez Angel que nos ha producido un verdadero placer.

«Bombilla-Sol-Ventas» es una brillante serie de crónicas del Madrid íntimo, en que el ameno escritor, traza maravillosamente, sitios, tipos y costumbres de la coronada villa, haciendo gala del perfecto conocimiento de su tierra, en cuyo espíritu, ha sabido ahondar como ninguno de los tantos escritores, que sobre el mismo tema han escrito.

Ramirez Angel, es un enamorado, un poeta de su tierra madrileña, que ha conseguido un justo y merecido renombre, por su continua y admirable labor literaria, sin necesidad de recurrir á lo grosero del léxico del bajo pueblo madrileño, en el que tantos «escritores», confían su triunfo.

«Bombilla-Sol-Ventas» es un libro exquisito que hemos saboreado con fruición, bebiendo por un rato, la encantadora vida de Madrid, tan admirablemente reflejada en sus páginas.

Luis A. Romero.

En el corazón una inexplicable emoción dulcísima.

La vendedora de postales a quien su falta de vista no le impedía conocer la vida y milagros de todo mortal con todo lujo de detalles y asombrosos pormenores, acercóse al escuchar su voz y le interrogó.

—¿Sabes si se ha ido sola Mercedes?

—¿Mercedes... ¿cuál?

—La muchacha que iba á pillar el triple.

—¡Leñe, la que he recogido yo debajo del trole se llama Mercedes?

—Has sido tú quien la ha levantado?

—¡No sé, si es que! (respondió el pap lista con una alegría mal contenida que no pasó desapercibida á la ciega.)

Después, la conversación recayó sobre la historia de Mercedes y su familia, referida extensamente por aquella.

Y á los pocos días, la linda rubita, era novia del periodista de más venta y renombre entre la enorme grey de cuantos usan cartera al brazo.

En el corazón de nuestro héroe, habría brotado inmensa y avasalladora, la pasión hacia la novia y todo su anhelo, sus sueños todos, reduciéndose á una casita alegre, amorosamente

De la tierra cartagenera...

Con la boina azul marino caída al lado izquierdo, dejando al descubierto una onda de cabello pardo y gracioso apestante a un infame cosmético, el «Benedi» acosa á todo caballero que pasa cerca de él y hiere con sus gritos el oído de las jovencitas que apresuradamente marchan por la acera y hacen deliciosos mohines al pasar por su lado.

Y él el golfo más renombrado y de más cartel entre la Grey de papelistas callejeros, va de un lado á otro prodigando sus gritos: *La Corres... Hay va... L'Heraldo!*

Un poco más allá de donde para el travía, el señor Manuel, tras sus dos horchateras de chambí y horchata fresca, pasa el tiempo dirigiendo cariñosos chicleos á las modistillas vestidas de blanco que se alejan apresuradamente en grupos como una amable bandada de gaviotas.